

La calle para el miércoles 23 de marzo de 2011

Diario de un espectador

Números primos

Miguel ángel granados chapa

Nunca fuimos buenos para el algebra, la trigonometría y el cálculo integral, aunque conservamos algunas vagas nociones de esas ciencias que no hubiéramos aprobado en la secundaria sin el auxilio de Luís Manuel Ángeles Hurtado y Cecilio Romero Butrón, a quienes interesaban y comprendían los enigmas matemáticos.

Nos llamaban la atención, por su denominación que sonaba a términos familiares, más que por su naturaleza, hasta ahora indescifrable, los números primos. Quién sí sabe de ellos, lo dijimos en la primera nota sobre la novela de Mark Haddon, aparecida aquí anteayer, es Christopher Boone, un muchacho de poco más de quince años a quien no le gusta el trato con la gente, especialmente con los adultos. En la nota de ayer añadimos que este protagonista de la novela *El curioso indicente del perro a medianoche*, numera los capítulos de un modo no convencional, no con la numeración ordinal. No hay capítulo uno, y al tres sigue el cinco. . Dejemos que él mismo nos explique por qué, en el capítulo 19, que va inmediatamente después del 17 y precede al 23::

“Para marcar los capítulos de los libros se suelen usar números ordinales: 1,2,3,4,5, etcétera. Pero he decidido usar en mis capítulos los números primos 2,3, 5, 7, 11, 13, etcétera, porque me gustan los números primos.

“Así es como se obtienen los números primos: primero escribes todos los números enteros positivos del mundo. Entonces quitas todos los números que son múltiplos de dos. Después los números múltiplos de tres. Después los múltiplos de los números 4, 5, 6 y 7, y así sucesivamente. Los números que quedan son los números primos

La regla para calcular números primos es muy sencilla, pero nadie ha dado con una fórmula para saber si un número muy grande es primos y cuál será el siguiente. Si el número es muy, muy grande, a una computadora puede llevarle años calcular si es un número primo.

“Los números primos son útiles para crear códigos, y en Estados Unidos los consideran Material Militar, y si descubres uno de más de cien dígitos tienes que decírselo a la CIA y te lo compran por 10,000 dólares. Pero no sería una forma demasiado buena de ganarse la vida.

“Los números primos son los que quedan después de eliminar todas las pautas. O creo que los números primos son como la vida. Son muy lógicos pero no hay manera de averiguar cómo funcionan, ni siquiera aunque pasaras todo el tiempo pensando en ellos”

Antes de esta lección de matemáticas, Boone había explicado que se propuso escribir una novela policíaca:

“Siobhan dijo que debería escribir algo que a mí mismo me apeteciera leer. En general leo libros de ciencias y matemáticas. No me gustan las novelas propiamente dichas. En las novelas propiamente dichas la gente dice cosas como ‘estoy veteado de hierro, de plata y del barro más burdo. No puedo contraerme en ese puño firme que aprietan aquellos que no dependen de estímulos’. ¿Qué significa eso? Yo no lo se. Padre tampoco. Siobhan y el señor Jeavons, tampoco. Se los he preguntado.

Siobhan tiene el pelo largo y rubio y lleva unas gafas de plástico verde. Y el señor Jeavons huele a jabón y lleva unos zapatos marrones con aproximadamente 60 agujeritos circulares en cada uno de ellos.

“Pero sí me gustan las novelas policíacas. Se que estoy escribiendo una

En una novela policíaca alguien tiene que descubrir quién es el asesino y luego atraparlo. Es un acertijo”.